

**TRANSCRIPCIÓN DEL ENCUENTRO DEL EXCMO.SR. PRESIDENTE  
CON ALUMNOS DE 2º DE BACHILLERATO DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN  
SECUNDARIA “CASTILLO DE LUNA”, DE ALBURQUERQUE  
TEMÁTICA: “LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA”**

*Miércoles, 10 de marzo de 2010*

**Lugar: IES Castillo de Luna (Alburquerque), sito en Carretera  
de Herreruela s/n (en la salida hacia la Ctra. Herreruela-Cáceres)**

Muchas gracias.

Buenos días. Doy las gracias a vuestro profesor por las palabras que ha dicho que... muchos de vosotros seguro que maneáis el Photoshop, ¿eh?, y habéis visto lo que es haceros una fotografía y con el Photoshop la retocas y algunas veces lo que sale se parece poco al original, está más... se quitan las arrugas, las verrugas, los lunares, se aclara la fotografía, etc..., y cuando uno ve después el modelo ¡puff! pues no es igual, salía mejor con Photoshop. Entonces lo que ha hecho el Profesor Monje ha sido un Photoshop mío, que ha sido quitar las arrugas, quitar las imperfecciones, y parezco mejor de lo que en realidad soy, que he sido un extremeño más que ha tenido la suerte de vivir en el momento justo donde hicimos una transición e hicimos y creamos lo que nunca había existido en Extremadura, que era la Autonomía.

Entonces, el hecho de que él me invite –es la segunda vez que lo hace, el curso pasado lo hizo y no pude venir- y que haya vuelto a insistir, indica que tenéis un profesor constante; y segundo, que tenéis un profesor que entiende que lo que podamos aprender en los libros es una cosa y la experiencia vivida es otra ¿eh?. Esto lo sabéis vosotros por casa, no es lo mismo lo que os cuentan vuestros abuelos, vuestros padres, que lo que vosotros podáis apreciar leyendo las cosas ¿por qué? ¿porque sabemos más? No, sino sencillamente porque hemos vivido una situación determinada y podemos abordar una forma de ver las cosas que seguramente quien hizo la historia no la conoce, tiene todos los datos pero no supo por qué pasaron las cosas exactamente más que por las referencias que tuvo, pero no tiene la visión exacta de por qué se hicieron determinadas cosas.

Estamos en una clase de un Instituto, con sus ordenadores, y seguramente todo ha cambiado pero la educación ha cambiado poco. Es decir, que si nosotros ahora pudiéramos ir a un cementerio y resucitar a un cirujano del siglo XIX y lo lleváramos al Hospital Infanta Cristina –el hospital de Badajoz- por ejemplo y lo metiéramos en la Sala de Cirugía y en los quirófanos y le dijéramos “¿Dónde está usted?”, el tío no sabría donde estaba, porque cuando él era cirujano hace ya ciento y pico de años pues se operaba rudimentariamente: una sala de operaciones, una camilla, un bisturí allí –una navajita casi- ¿eh?, y por ahí abrían y tal y hacían lo que podían. Ahora lo metemos en una sala de cirugía..., se muere el tío cuando ve aquello: unas pantallas de televisión y unas cosas que se mueven...Y si le decimos “pues

*aquí le puede usted quitar un corazón a uno y ponérselo a otro*", el tío se vuelve otra vez a la tumba, se desmaya. Porque no lo reconocería, porque ha cambiado tanto la medicina que sería imposible que ese hombre pudiera reconocerlo al entrar, y no digamos nada si le decimos *"atrévase usted a operar"*, imposible, imposible.

Pero vamos a resucitar a un profesor del siglo XIX, y vamos a meterlo en un aula, le traemos con los ojos cerrados y le decimos *"¿dónde está usted?"*, abre los ojos y dice *"en una escuela"*, *"¿cómo lo sabe?"*, *"los alumnos ahí, el profesor aquí, la pizarra ¿la ve?"*. Aquí tendría más dificultades pues diría *"¿esto qué es?"*, no sabría él porque en el siglo XIX estas cosas no existían, pero prácticamente si le llevamos fuera de Extremadura a cualquier Instituto o a cualquier Universidad diría: *"esto es lo que yo dejé cuando me morí, hace ciento cincuenta años"*, *"¿y se atreve usted a dar clases?"*, *"yo, mañana, voy a casa, cojo los apuntes y empiezo a dictar"*, y los alumnos a romperse la muñeca escribiendo. Claro, ¿qué le podría pasar a ese profesor que ve que no ha cambiado casi nada?, que un alumno se levantara y cuando enseñara la clase dijera: *"oiga usted, Don José, ¿y usted por qué cree que sabe más que Google?, porque lo que nos ha contado yo lo he visto antes en doscientas mil páginas, de la Transición española"*, es decir que si uno quiere enterarse qué pasó en la Transición española pues basta que se asome a internet y empiece a ver mil páginas brillantísimas, brillantísimas, por lo tanto la conclusión que sacaría el alumno sería: *"oiga, usted me sobra, porque lo que me ha contado yo ya me lo sé, o yo ya lo he visto en Internet en páginas brillantes"*.

¿Quiere decir que sobra el profesor? No, no, yo creo...nosotros hemos vivido muchísimo tiempo sin esto (*dá unos golpecitos a un ordenador*)), muchísimo, toda la vida, toda la historia de la humanidad. Sin profesor no se puede estar, sin profesor no se puede estar en la educación, sin esto tampoco hoy día, si queremos enfrentarnos al mundo en el que estamos viviendo, de lo que yo deduzco que la labor de los profesores –entre los que me incluyo- debe cambiar un poco. Es decir, ya no somos el depositario de la información, ya no somos los que sabemos, porque hay un aparato que sabe más, que tiene más información que nosotros. Es decir, yo soy Filólogo, lingüista, bueno pues toda la Lengua que yo sé esto sabe doscientas veces más que yo, doscientas mil veces más que yo, dos millones de veces más que yo, porque tiene más información aquí metida. Lo que no sabe este aparato es transformar esa información en conocimiento, es decir *"¿para qué sirve esto que dice este aparato, estos textos que yo he visto, que yo leo, para qué me sirve a mí?"*. Y ésta debe ser la tarea que yo creo que debe imperar hoy en la educación moderna, en España y en Europa, si queremos de verdad enfrentarnos a un mundo que es radicalmente diferente del mundo que yo viví.

Es decir, hoy vosotros cuando salís de aquí os vais a vuestra casa y os convertís en chicos y chicas digitales, es lo que sois, habéis nacido en la era de la digitalización y coméis rápidamente y nada más que termináis el postre, zumbando, sms, entrar en Facebook, en Tuenti...en fin, las cosas que (*ininteligible*), menos cuando llegáis, y eso durante 18 –de las 24 horas que tiene el día, 18-, menos cuando se os mete en el Instituto, o en la escuela, y entonces digitales. Entonces ya no soy digital, ya soy analógico. Repito, aquí estamos hablando con la excepción de Extremadura, donde tenemos un aparato encima de la mesa que

algunos sacralizan excesivamente y dicen: “¿esto para qué sirve?” o “esto no lo quiero ni ver porque sabe más que yo”. Yo me acuerdo cuando era muchacho y se inventó la televisión y las madres cuando podíamos llevar un televisor a casa, el padre compraba un televisor, le hacían ganchillo y puntillas, porque estaban ensimismados con el cacharro, con el aparato. Lo importante no era lo que significaba el televisor, el aparato, lo importante era qué significaba poder ver una cosa en directo, que antes no se podía ver, ¿qué cambios traería eso a la sociedad? Por ejemplo, cuando se hizo la Revolución Industrial y apareció la máquina de vapor, la gente no sacralizaba la máquina de vapor, lo importante era saber qué significaba el que de pronto unas cosas que se hacían a mano ahora se hacían con máquinas, ¿qué trajo eso como consecuencia en la sociedad?, ¿cómo cambió la sociedad?, ¿qué significó el estar trabajando en una cadena de montaje doce horas, catorce horas al día, trabajando los niños de nueve años?, ¿qué significó todo eso?, ¿qué significaba para la salud, para la natalidad, para la mortalidad?, etc., etc., etc. Y esto es también lo importante de tener un ordenador aquí, ¿qué significa eso para la nueva sociedad?

Cuando yo era muchacho yo era zurdo, y entonces a los zurdos nos ataban la mano a la espalda, para poder escribir con la derecha, porque la tendencia nuestra era escribir con la izquierda. ¿Por qué?, porque los pedagogos de aquel tiempo decían que sólo se podía escribir con la derecha; después los psicopedagogos descubrieron esto de los hemisferios del cerebro, no sé qué, no sé cuántos, y ya nos dejaron que pudiéramos escribir...ya era tarde, para mí ya era tarde ¿eh?, por eso aunque no pude ser zurdo de mano fui zurdo de mente. Y ahora ya no atan a nadie la mano izquierda porque es un disparate, el que es zurdo es zurdo, pero nos atan la digitalización a la espalda. ¿Usted qué es? Digital, pues analógico, y entonces los críos se aburren, se aburren en clase, y dicen: “oiga a mí lo que me gusta es una pantalla”. Todos habréis visto que dicen: “es que ahora los críos no hay quien mantenga el orden en las clases”, y yo siempre digo: “pues ponle una pantalla”, porque cuando están en casa con la pantalla no se mueven, se pueden pasar dieciocho horas con la Wii y no hay quien los mueva, ni oyen siquiera cuando les hablas, no escuchan, luego a lo mejor resulta que es que a ellos los que les gusta es aprender de una forma diferente a como aprendíamos nosotros.

Y segunda cosa, como tenemos tanta información pues lo que yo creo que tendríamos que hacer los educadores sería intentar descubrir para qué sirve la gente. Y si descubriéramos para qué sirve la gente, qué le gusta a la gente, pues a lo mejor la gente estaba más contenta en clase, “¿a ti qué te gusta?”, dice “a mí, a mí lo que me gusta es bailar”, y claro meterle todos los días Matemáticas, Física, Química, Historia, no sé qué, no sé cuántos, pues es que...si a él no le gusta. Hay una bailarina rusa, famosísima, famosísima, que la madre, cuando tenía 13 ó 14 años la llevó al psiquiatra, porque la niña no paraba de moverse, todo el día moviéndose, hiperactiva, no sé qué, la llevó al psiquiatra, y claro entró la madre en la consulta, le contó al médico lo que veía, tal y cual, y después dijo “bueno, que pase la niña, se salga usted y que pase la niña y que me cuente a mí la niña”, entra la niña y resulta que el médico tenía puesta música de ambiente y tal, y la niña nada más que sentarse le dice el médico “¿qué te pasa?”, uf, se levanta y se pone a bailar. Y dice el psiquiatra “que pase la madre”, y dice “su niña no tiene nada, su hija es que le gusta la danza”, y entonces la madre la matriculó en una Escuela de

Danza, dejó de estudiar Física, Química, Matemáticas, Historia, Filosofía, y se hizo bailarina. Y hoy es la bailarina más famosa del mundo, porque la madre entendió que lo que le gustaba a su niña era no estar sentada en el pupitre seis horas, lo que le gustaba era bailar.

Vosotros no sé si habréis oído hablar de Nadia Comaneci. Nadia Comaneci es una gimnasta –era, ya está retirada- de las Olimpiadas, de estas que hacen las barras, las paralelas, no sé qué..., y fue la primera atleta –era rumana, y es rumana, aunque vive en Estados Unidos- fue la primera atleta que consiguió un diez en las paralelas –un diez es ya la nota máxima y no se la dan a nadie, bueno pues esta lo hizo tan perfecto que sacó un diez-. Y en esas mismas Olimpiadas había otro atleta que era norteamericano, que fue el que consiguió más medallas de la Historia de la Humanidad, lo que pasa que como la Nadia Comaneci consiguió un diez pues aquello fue una noticia... el boom, y nadie se acordó del otro, que resulta que había sacado en esas Olimpiadas más medallas que nadie en gimnasia rítmica. Después se han casado, se hicieron novios después, una con un diez y otro con todas las medallas, se casaron, y ahora tienen un gimnasio en Estados Unidos, que por lo visto es una maravilla. Pero vamos a ver, este que hoy es el marido de Nadia Comaneci, que es el atleta más laureado, con más medallas de la historia de Estados Unidos, también tiene una biografía. Resulta que cuando tenía tres años, o cuatro, pues le dio por hacer el pino, y el muchacho iba todo el día haciendo el pino, le decía la madre “*vete a por un vaso de agua*”, el pino, “*súbete a tu habitación*”, el pino el tío, iba a la calle, el pino. Y claro la madre dice puff, la madre que debe ser que le quería muchísimo, ¿qué es lo que le habría dicho cualquier madre? “*deja de hacer el bobo, ponte a estudiar Matemáticas, para ser un hombre de provecho el día de mañana*”, y sin embargo la madre, que le quería mucho, dice: “*este niño vale para ser atleta*”, y lo llevó a un gimnasio, y ha sido el atleta más laureado de la historia de Estados Unidos, el más laureado, el que más medallas ha conseguido. ¡Anda que si la madre no le llega a querer y lo sienta en el pupitre a estudiar Matemáticas!, pues el tío no hubiera sido ni Einstein, ni nada, ni atleta ni nada, ni matemático bueno ni nada.

No sé si conocéis a los Beatles. De mis tiempos. Han sido los que han revolucionado la música pop del mundo, es decir, todo lo que ha venido después, el Michael Jackson y todas esta gente, todo, todo, es consecuencia de los Beatles. Bueno, pues los Beatles son de Liverpool, ¿eh?, de Gran Bretaña, y ellos en una clase como esta, pero era un poquito más pequeños, pues había dos alumnos allí sentados al final, también un poquito revoltosos, uno se llamaba Paul Mc Cartney y otro se llamaba George Harrison, los dos guitarristas de los Beatles. Bueno, pues estuvieron cinco años en un aula como esta, ¿os podéis imaginar que el maestro de música no se enteró que durante cinco años tuvo a la mitad de los Beatles en su clase? No se enteró. La mitad de los Beatles, son cuatro, eran cuatro, pues la mitad estuvo en su clase y el tío de música no se enteró; si hubiera descubierto que allí estaba la mitad de los Beatles seguramente hubieran impulsado su carrera artística, porque eran dos músicos bien buenos, revolucionaron la música, vestían además con los pelos largos y eso, en aquel tiempo. Pues hoy a todo el mundo lo dejan ir con el pelo largo y estas cosas... ¿eh? todavía siguen dando que hablar, ¿no?

Entonces, si fuéramos capaces de descubrir para qué sirve cada uno, qué le gusta a cada uno, seríamos capaces, a lo mejor, de conseguir que la estancia vuestra en los centros escolares fuera más atractiva, porque os estaríais preparando –no digo que no haya que dar Matemáticas ¿eh?, hay que saber de todo- pero os estaríais preparando para aquello que os gusta. ¿Qué es lo que pasa?, que los profesores tenemos la tendencia de pensar que lo único que sirve del cuerpo es del cuello para arriba, y del cuello para abajo nada, y entonces damos muchas materias – ahora no estoy hablando de los profesores, sino del Sistema Educativo- muchas materias que solamente saben de cuello para arriba, ¿y de cuello para abajo?, eso no existe. Entonces el milagro es que existan directores de cine, críticos de teatro, actores, etc., gimnastas, porque eso no se da en los Institutos –hombre, al menos un poquito de flauta damos, pero porque hay una profesora de música o un profesor de música, pero si no lo hay no pasa nada-. ¿Danza?, danza no se nos ocurre, ¿atletismo?, ni se nos ocurre, un poquito de gimnasia ahí fuera y tal, pero...Y los profesores lo que queremos es enseñaros para ser profesores ¿no?. Nosotros enseñamos para ser profesores, ¿por qué? porque hay un dicho que dice “*quien sabe hacer una cosa la hace*”, yo sé hacer una cosa y la hago, ¿quien no sabe hacerla?, pues enséñame cómo se hace. Y quien no sabe hacer enseñar cómo se hace, enseña a los que enseñan a cómo se hace, por ejemplo yo, que estoy en la facultad de educación preparando a los maestros futuros. Y, por último, el que no sabe hacer nada, ni sabe enseñar cómo se hace, ni sabe enseñar a los que enseñan cómo se hace, se dedica a la política. Bueno, y en eso estoy yo, en eso estoy yo...

Me decía vuestro profesor que para vosotros la Transición casi es como la Guerra de Cuba, o como el Descubrimiento de América, lejísimos. Hombre, tan lejos no estoy porque yo hice la Transición, junto con más gente, y estoy aquí, con sesenta y dos añitos pero en fin, ¿eh?, estoy cabreado porque yo en realidad me echan sesenta y tres pero tengo sesenta y dos. Y entonces no está tan lejos, es decir, fue ayer, fue ayer, fue un suspiro. La vida, cuando la contemplas así desde el día a día parece que hace aquello muchísimo tiempo, cuando lo contemplas desde arriba, nada, un momento.

Transición. ¿Qué fue la Transición?, ya os lo habrá explicado vuestro profesor con toda seguridad pero yo intento daros algunas claves. Transitar es pasar de un sitio a otro ¿no?, es decir, yo estoy aquí, transito y me voy al pasillo. Es decir, de un espacio que había me voy a otro. ¿Cuál era el espacio que había en España en el año 1975, cuando muere el dictador, Franco?, pues había una Dictadura. Una dictadura significa que yo no podía estar hoy aquí diciendo lo que estoy diciendo, porque por lo que estoy aquí me hubiera metido en la cárcel alguno, porque no se podía hablar de política. Le decía Franco a sus Ministros “*hagan ustedes como yo, no se metan en política*”, estuvo gobernando cuarenta años, cuarenta años. ¿Después de que?, de un golpe de estado que termina con un sistema de libertades como el que estamos viviendo ahora; distinto, porque fue en el año 31 ¿eh?, que es cuando empieza la República Española y dura hasta el año 36. En el año 36 hay un golpe de estado, de los militares y de la extrema derecha, y terminan con el sistema que entonces había, que a vosotros os parece una cosa absolutamente natural: partidos políticos, cada uno piensa como le da la gana, el

que quiere vota, quien no quiere no vota, gobierna el que tiene más votos, y punto y final, se acabó la historia.

Bueno, pues eso durante cuarenta años era imposible en España, porque no podías pertenecer a ningún partido, ni podías hablar una lengua distinta que no fuera el castellano. Es decir, tú por ejemplo en Cataluña, si eras catalán y decías “visça Franco”, te metían en la cárcel, uno por decir tonterías y dos por decirlo en catalán ¿eh?. No podías hablar el catalán, ni el vasco, ni el gallego, y no podías expresarte libremente, es decir yo no podría salir a la calle y decir: “*yo no estoy de acuerdo con Zapatero, me parece mal Presidente del Gobierno*”. Hombre no, porque no podías hablar libremente. Entonces eso a vosotros os parece un cuento, pero aquello entonces era una perdición para unos cuantos, la inmensa mayoría aceptaba el sistema; la inmensa mayoría se resignó, unos por miedo, otros por comodidad, etc., etc., se resignó, y durante cuarenta años pues estuvimos en un sistema de no libertad. Y la Historia de la Humanidad está hecha de una lucha permanente por conseguir la libertad.

Esa es la Historia de la Humanidad, entre los que se resisten a dar la libertad y entre los que quieren la libertad, ¿Por qué se resisten algunos a dar la libertad?, porque, hombre, si no hay libertad pues se tiene el privilegio en manos de unos cuantos, en este caso concreto, durante casi toda la historia en manos de la nobleza, los reyes, los príncipes, los marqueses, los condes, la aristocracia, y en manos de la religión y los terratenientes. Estos eran los que, habréis oído hablar, o vuestro profesor os habrá hablado, el absolutismo y los liberales, el poder absoluto, un rey tiene la soberanía nacional, que emana del cielo, de Dios, y el pueblo, pues no consta, el pueblo solamente obedece lo que estime el rey y el rey no se equivoca porque su poder le viene de Dios. Mientras ellos le dijeron “*oiga, pues yo creo que como yo pago impuestos, me gustaría también decidir algo en mi país*”, y entonces viene esa lucha entre el absolutismo, el antiguo régimen, y el nuevo régimen; los que quieren que la soberanía resida en el ciudadano, en el pueblo, y los que piensan que la soberanía reside en el rey. Y esa ha sido la lucha constante. Y durante cuarenta años pues hubo una lucha para intentar recuperar, de nuevo, el sistema de libertades.

En la República había un sistema de partidos como aquí, más partidos que ahora pero partidos, que se presentaban a las elecciones, etc..., y de pronto se suspenden los partidos políticos, se eliminan, se persiguen a sus dirigentes, se exilian, muchos se van al extranjero, etc., etc., pero siempre quedan en la clandestinidad. Los partidos que habían sido perseguidos por el sistema de Franco quedan en la clandestinidad, el Partido Comunista que estaba exiliado, el Partido Socialista que estaba exiliado, los Carlistas, etc., etc., menos el partido único, que era la Falange Española Tradicionalista y las JONS. Ese era el partido único que estaba permitido, entonces si eras de Falange sí podías hablar, pero podías hablar lo que decía la Falange no cualquier otra cosa, y si no eras de Falange pues estaba perseguido.

Y entonces, de pronto, no me quiero extender mucho para atrás aunque sería bueno entender un poco, para entender lo que pasa siempre hay que intentar ver qué es lo que hay detrás, es decir, si un alumno por ejemplo, se dice, “*es que ese*

*alumno no hay quien lo sujete, no sé qué, no sé cuánto, (ininteligible) ...*”, bueno, mire usted primero qué es lo que hay detrás de ese alumno, para comprender qué es lo que está pasando, y a lo mejor resulta que viendo la historia de ese alumno, de donde viene, cuál es su familia, como están, etc., etc., puede uno comprender cosas ¿no?. Entonces, ahora, a lo mejor para vosotros es difícil...bueno, ¿qué es lo que pasa en el País Vasco?. Pues eso es muy difícil de comprenderlo si no nos vamos para atrás un poco, y nos vamos al siglo XIX, etc..., y vemos cómo la burguesía, la revolución industrial, hace que surja la burguesía, que empieza a eliminar a la aristocracia, que quieren tener un cierto poder porque ellos son los que pagan impuestos, etc., etc., y entonces eso va generando una serie de conflictos que tienen su traducción en el día de hoy. Es decir, el problema vasco no es un problema que haya surgido desde la Democracia para acá, el terrorismo de ETA no es un problema que haya surgido desde la Democracia para acá, sino son problemas que vienen arrastrándose desde muy atrás. Entonces, hay una serie de gente, partidos políticos, que están en la clandestinidad, y hay un régimen fuerte que impide que se sea libre en España.

Pero, señores, así estábamos. Un 20 de noviembre del año 1975 se murió Franco y entonces hay una pregunta en el aire ¿Qué va a pasar ahora en España? ¿Vamos a seguir con una dictadura, si se ha muerto el dictador, o vamos a ir a un sistema de libertades?. Y ese es el debate. Entonces, muere Franco y se proclama Jefe del Estado –Franco era el Jefe del Estado- se proclama Jefe del Estado a Juan Carlos, con el nombre de Juan Carlos I. Juan Carlos no se llama Juan Carlos, se llama Juan, lo que pasa es que le añadieron, Franco le añadió, lo del Carlos porque si lo dejaba sólo en Juan entonces había un problema enorme, ¿cómo se llamaría, Juan III o Juan II?, si se llamaba Juan III quería decir que su padre era Juan II, y si era Juan II es que era rey; y si se llamaba Juan II es que su padre nunca había sido rey, pero en la monarquía vosotros sabéis que los hijos heredan a los padres, Don Felipe, el Príncipe de Asturias, pues será rey seguramente, y entonces se llamará Felipe VI, me parece que es ya ¿no?, Felipe VI. Entonces, ahí hubo un problema, pero en fin no me quiero entretener en ese asunto.

Se le proclama rey. Y entonces Don Juan Carlos jura ante las Cortes que están allí reunidas, que no son las Cortes de ahora, que están representados los partidos, allí estaban representados las familias, los municipios y los sindicatos; los sindicatos no eran los de ahora, era el Sindicato Único Vertical, al estilo de lo que hizo Primo de Rivera en el año 1923, 24 ó 25, ¿eh?. Y entonces proclaman al rey Rey de España y Jefe del Estado, y el Rey de España no rompe con lo que había anteriormente, sigue la Dictadura, sigue la Dictadura y nombran un Primer Ministro, un Presidente del Gobierno, que es Arias Navarro, que era Ministro del Interior con Franco. Es decir, que siguen las cosas como estaban.

Siguen las cosas como estaban, desde el punto de vista político pero no desde el punto de vista social. Desde el punto de vista social la gente en la calle, poca gente pero los que habíamos montábamos un poquito de ruido, pues la universidad se pone en guerra, las fábricas se ponen en guerra, empieza a haber manifestaciones, huelgas, etc., etc., ¿pidiendo qué?, pidiendo lo que en aquel tiempo era el grito que teníamos en la calle: Libertad, Amnistía y Estatuto de Autonomía. Este era el lema por el que a esta hora, en el año 73, 74, 75, estábamos en la calle, en lugar de en

clase, manifestándonos. Libertad, es decir lo que era libertad, que cada uno pensara como quisiera, militara en el partido político que quisiera, hubiera libertad de prensa... Antes no había libertad de prensa, es decir vosotros ahora entráis: *"vamos a ver qué dice El País"*, y entras ahora mismo y lo ves. Antes no, antes -El País no existía, existió en el año 75, empezó-, pero antes cualquier periódico por la noche tenía que ir alguien del periódico al Ministerio del Interior y decir: *"esto es lo que vamos a publicar ¿podemos?"*, todos los días, todos los días, y entonces el censor -que existía una figura que se llamaba el censor-, el censor tachaba lo que no le gustaba: *"esto no se publica, y esto no se publica y esto no se publica"*. Y ya con el visto bueno publicaban el periódico al día siguiente. Pero, vuestro profesor es más joven que yo, pero, por ejemplo, la televisión, había en todos los programas un censor, y entonces si la actriz salía con la falda un poquito más corta de lo permitido el censor le añadía un trocito y le obligaba a que se pusiera una falda más larga ¿eh?. Y si acaso llevaba un escote un poquito pronunciado, el censor obligaba que se tapara el escote más.

Es decir, imaginaros cómo se vivía en España en aquel tiempo ¿eh?, tú no podías publicar un libro como te diera la gana, tú tenías que ir al censor y el censor, si le gustaba el libro te lo permitía publicar, sino no. O no se podía presentar una obra de teatro, salvo que fueras al censor, y el censor las escenas que no le gustaban las suprimía ¿eh?. Yo me acuerdo en Sevilla, con Alfonso Guerra que era director de teatro también, e iban a representar una obra de... de este, del gallego, el manco,... Valle Inclán, fueron al censor y el censor dijo que viniera el autor, dice: *"no, es que el autor se murió hace ya tiempo"*, *"pues si no viene el autor no se puede representar esta obra"*, o sea que los censores eran un poco cejorros ¿eh?, un poquito... de Literatura y eso española andaban un poquito mal.

Y entonces, bueno, pues empieza a haber manifestaciones en la calle y empieza a haber gente que pide la libertad. Y en el año 76 el Rey quita a Arias Navarro y pone a Adolfo Suárez de Presidente del Gobierno; el Rey entonces podía nombrar a quien quisiera, ahora el Rey no puede nombrar a quien quiera sino al que le dicen las Cortes. Es decir, las Cortes eligen, en un proceso que se llama Debate de Investidura, el Partido que más votos ha sacado, que más diputados tiene, normalmente es el que gobierna, las Cortes le dan la confianza a esa persona para que gobierne y el Rey lo que hace es simplemente firmar el Decreto de Nombramiento del Presidente del Gobierno, pero antes de que hubiera Democracia el Rey nombraba a quien le daba la gana, entre una terna de personas que le daba el Consejo del Reino, pero la terna era la que decía el Rey; es decir, si yo quiero, *"voy a hacer aquí tres delegados, voy a nombrar aquí tres delegados"* yo sí, tú no, y le digo a la clase *"y me vais a proponer hasta tres y de esos tres yo nombro uno"*, y le digo al profesor *"tienen que ser estos tres primeros"*, así que yo nombro al que quiera, al que dice la clase ¡je, je! de los tres que han elegido pero antes he dicho quienes son los tres. Y entonces el Rey, porque le interesaba, propuso una terna de tres personas que el Consejo del Reino le envió, Suárez se pensaba que venía de relleno, es decir *"yo he decidido que sea éste y estos dos para rellenar, para hacer bulto, pero el que va a ser es éste"*, entonces Suárez se pensaba que era el de relleno y, sin embargo, el elegido fue Suárez. ¿Con qué idea?, con idea de abrir el Régimen e ir a un sistema de libertades, y entonces se hace lo que se llamó el Pacto Institucional. Esto no lo dicen los libros, esto no lo dicen los libros, qué es el

Pacto Institucional, es decir se reúnen clandestinamente la Derecha, que entonces gobernaba dictatorialmente en España, y la Izquierda, que estaba en la clandestinidad, no existíamos..., no existíamos, pero teníamos presencia. Hicimos, por ejemplo los socialistas hicimos un Congreso en el año 76 en Madrid, Congreso protegido por la policía, pero nos podía detener la policía porque era un partido clandestino, que no estaba legalizado. Claro, ¿la policía por qué nos protegía?, ¿por nosotros, que no nos podían ni ver a los socialistas ni a los comunistas?, no, porque es que a ese Congreso vino pues el Presidente de la República..., el Jefe de Gobierno de Alemania, Willy Brandt; Mitterrand, Jefe del Estado de Francia; Olof Palme, Primer Ministro de Suecia... en fin, una cantidad de personalidades tremenda que, claro, no los iban a detener, estaban protegiéndolos a ellos y de paso nos aprovechábamos nosotros la protección pero no podían detener a ninguno porque si hubieran detenido a cualquier socialista en ese Congreso hubiera sido un escándalo mundial, porque estaban allí Jefes de Estado y de Gobierno muy importantes en la Europa de entonces y en el Mundo de entonces.

Entonces, no existíamos pero estábamos allí, estábamos allí. Y entonces el Rey quería ser, en su discurso inicial en Las Cortes de Franco, dijo que él quería ser el rey de todos los españoles, y entonces empieza un proceso de apertura con Suárez, que era la pieza que él utilizaba para hacer lo que quería hacer el Rey, que era abrir el sistema, e ir a un sistema democrático como pasaba en Europa y en muchas partes del mundo occidental, porque mientras no tuviéramos una..., mientras siguiéramos en una Dictadura primero no habría libertad, y segundo en Europa estaríamos aislados. España era un país que estaba aislado, cerrado, no nos admitían en casi ningún organismo internacional, porque éramos una dictadura ¿eh?, y entonces el Rey quería ser un rey moderno, un rey de un país democrático en el que todo el mundo pudiera expresarse libremente, dentro de un respeto a unas normas que se llevan a una Constitución. Entonces hay una Derecha que gobierna, y que gobierna en dictadura, es decir que no precisamente le gusta la libertad, y una Izquierda que lo quiere es libertad, y un sistema democrático. Y entonces hay un debate entre lo que es reforma o ruptura, es decir, reformar el Régimen para llegar a un....-es decir yo esta mesa la puedo reformar para hacer una silla, o tiro la mesa y compro una silla- y el debate que había, la izquierda ¿qué quería? *“tire usted la mesa y vamos a poner una silla, que es lo que queremos”*, y estaba otra parte de la ciudadanía, sobre todo los representantes de la **(ininteligible)**, decían, *“hombre, vamos a reformar un poquito la mesa, que no sea como la que hay, que sea más aparente, que se pueda presentar en Europa, y que nos reconozcan en Europa que esto es una mesa”*, porque aquí lo que había, decía Franco, era una *“Democracia Orgánica”*, pero eso no lo reconocía nadie como democracia, entonces lo que decían era: *“bueno, pues hagamos un poco que la mesa..., en Europa dicen que esto no es una mesa, bueno pues intentemos hacer algo que se parezca a una mesa”*.

Y entonces hubo ahí un Pacto Institucional, que consistía en lo siguiente: la Izquierda, que había estado cuarenta años en la clandestinidad, es decir, cuarenta años quiere decir que nosotros no habíamos tocado el poder para nada, por lo tanto no sabíamos ni lo que eran los Presupuestos Generales del Estado, ni lo que era un Jefe de Servicio, ni un Jefe de Gabinete..., no sabíamos nada, porque nosotros habíamos estado en las catacumbas. De momento pasó a **(ininteligible)**,

que venía de la cárcel. Entonces, ¿nosotros qué éramos?, gente muy radical. La izquierda de entonces, los comunistas, los socialistas, los anarquistas, etc..., gente muy radical, muy radical, ¿por qué?, nos habían ganado en una guerra, nos habían mandado al exilio, nos habían matado y entonces era la mente que estaba muy muy radicalizada, lo que queríamos era la Revolución, la revolución. Y después estaba la Derecha que decía: “*nosotros lo que queremos es la dictadura, nos ha ido muy bien cuarenta años*”, viven como.... Pues entonces (ininteligible), pero claro, ni la revolución era posible ni mantener la dictadura era posible. No era posible. Porque hubiera habido un enfrentamiento como lo que ya se avecinaba desde los años 70, era un enfrentamiento tremendo, tremendo, por las calles todos los días...la universidad..., yo en tercer curso de mi facultad estuvimos el año entero con la universidad cerrada, entero, nada más que abrieron las puertas para examinarnos. Es decir, daros cuenta y haceros una idea de lo que había en ese momento: huelgas estudiantiles constantemente, huelgas en las fábricas, los mineros, los no sé qué..., todo el día de follón; eso el país no lo podía soportar porque el país estaba perdiendo económicamente, socialmente, era un conflicto, internacionalmente no teníamos ninguna presencia, etc..., y entonces ni era posible mantener ese sistema ni era posible tampoco hacer una revolución en los tiempos en los que se vivía en aquel momento.

Y hubo un Pacto Institucional que consistió en lo siguiente: la izquierda mete en su cajón de la mesa su programa máximo y acepta que haya una Democracia similar a la que había en Francia, en Gran Bretaña, Estados Unidos, en Dinamarca, en Suecia, en fin en los países de nuestro entorno, y aceptaba además que ese Sistema sea un Sistema Parlamentario de Monarquía, porque nosotros ¿qué es lo que queríamos?, volver a cuarenta años antes, a la República, esto es lo que queríamos, y que no hubiera rey ni nada, porque los reyes habían tenido una actuación en España muy deficiente, habían traicionado la Democracia en la mayoría de las ocasiones que habían tenido la oportunidad, el abuelo de este Rey traicionó a la Democracia con Primo de Rivera, con el General Primo de Rivera, en la Dictadura del año 21, etc., entonces, dijimos “*bueno, para hacer posible que esta mesa se transforme nosotros renunciamos a la silla, pero queremos una mesa que de verdad sea una Democracia*”, y la derecha lo que dijo es “*nosotros renunciamos a una Dictadura y aceptamos una Democracia pero al estilo occidental, de revoluciones y de cosas de estas...nada*”.

Y ese fue el proceso que hizo posible que fuéramos avanzando hasta llegar al año 1978, donde se elabora una Constitución. Una Constitución que significa un sistema de derechos y deberes de los ciudadanos, ¿para qué?, para compartir un espacio común. Pero en el medio hay otras fuerzas políticas que no son ni de izquierdas ni de derechas, que son las nacionalistas: País Vasco, fundamentalmente, y Cataluña –algo en Galicia pero muy poco, País Vasco y Cataluña-. Todo esto viene del siglo XIX, de cuando se funda el PNV, de la “*renasansa*” catalana en el año 1903, etc. Todo viene de ahí. Pero esas fuerzas políticas también están ahí presentes: los nacionalistas vascos y catalanes. Y entonces a ellos también se les pide que se incorporen al Pacto Institucional y también hagan alguna renuncia. ¿Qué es lo que querían los catalanes y los vascos, los representantes políticos en la clandestinidad? -porque esos también estaban en la clandestinidad- ¿qué es lo que querían?, lo que querían era la independencia

para sus territorios. Es decir, nosotros somos catalanes, somos vascos y lo que queremos es que... a nosotros no nos interesa la Democracia en España ni nada, nosotros lo que queremos ser estados independientes, Cataluña estado independiente y País Vasco estado independiente.

Entonces, de igual forma que la izquierda hace una renuncia y acepta una Monarquía... Nunca ha dejado de decir lo que quiere, pero nosotros no enterramos el programa máximo, lo metimos en un cajón y no hemos vuelto a abrirlo. Por ejemplo, en los Congresos del Partido todavía se dice que el PSOE es un Partido Republicano, ¿entienden?, pero nunca hemos cuestionado el Régimen, nunca, no hemos hecho una sola manifestación cuestionando el Régimen. ¿Por qué?, porque nosotros somos fieles a nuestro compromiso y dijimos: “oiga, el Pacto significa que aceptamos la monarquía parlamentaria y la aceptamos”, otra cosa es que nos guste más o nos guste menos pero ese es el pacto y hay que cumplirlo. ¿La derecha?, la derecha acepta la democracia y renuncia a la Dictadura, y lo cumple. ¿Y los nacionalistas?, a los nacionalistas se les pidió, y así lo hicieron, que renunciaran a la independencia, y a cambio de que renunciaran a la independencia se abrió un proceso de autonomía para esas regiones. Acordaros: Libertad, Amnistía y Estatuto de Autonomía.

Cuando yo en Sevilla pedía Estatuto de Autonomía, no estaba pidiendo Estatuto de Autonomía para Extremadura, porque no había tradición autonómica en Extremadura, estaba pidiendo Estatuto de Autonomía para País Vasco y Cataluña, que eran las dos regiones que en la República consiguieron su Estatuto de Autonomía, pues aquí no se había pedido. ¿Por qué no se había pedido en la República el Estatuto de Autonomía?, porque aquí bastante tenían los pobres con comer, con intentar comer, como para pensar en un Estatuto de Autonomía, porque era tal la miseria que había en los cortijos, en las fincas, etc., etc., de Extremadura, -Los Santos Inocentes famosos-, que era bastante difícil que la gente estuviera en ese asunto. Y entonces los catalanes y los vascos meten también en su cajón su programa máximo y aceptan que haya un sistema de libertad, una Democracia Parlamentaria, con una descentralización administrativa, es decir que se haga un sistema de que ya el poder no esté sólo en Madrid sino que el poder se reparta entre los distintos territorios que conforman España.

¡Que es verdad, además!, es decir entre un vasco y un andaluz hay muy pocas similitudes, entre un valenciano y un extremeño muy pocas similitudes, entre un catalán y un manchego muy pocas similitudes, es decir somos un pueblo, el español, que está formado por muchas divergencias, muchas diversidades, que tienen su propia lengua, que les gusta hablar en esa lengua... Muy bien. ¿Por qué siguen existiendo lenguas vernáculas en España y no en Francia o en Italia?, porque aquí nunca ha habido una revolución burguesa, no digo ya de las que nosotros queríamos, burguesa, como la que hubo en Francia, con la Revolución Francesa, o la que hubo en Italia cuando la Unificación Italiana. Cuando la Revolución Francesa sólo el veinticinco por ciento de los franceses hablaban francés actual, ¿eh?, el resto hablaba dialectos, lenguas propias, pero la Revolución Francesa unifica el país. Todos iguales, y todos hablando la misma lengua. Y la Unificación alemana, eh...italiana, hace lo mismo. Aquí nunca hubo una revolución de verdad, burguesa, que unificara el país, y por lo tanto los

territorios se quedaron ahí con sus lenguas, que muchas veces eran un instrumento no de comunicación sino de separación.

Pero, fuera como fuera, así (ininteligible) y así lo hicimos. Intentar hacer un acuerdo entre partes que se sientan en una mesa y que cualquier... si hubiera estado la policía o la guardia civil nos hubiera detenido a todos, porque casi todos eran clandestinos, ilegales, pero que sin embargo son capaces de ponerse de acuerdo y decir: *“bueno, vamos a ver cómo sacamos esto adelante”*. Es como..., no sé..., una familia donde se divorcia el padre de la madre y...bueno, a lo mejor se llevan muy mal, pero dicen *“vamos a sentarnos por muy mal que nos llevemos porque ahí hay unos niños y hay que hablar de su futuro, su educación, de sus..., etc., etc...”* y aunque se lleven muy mal son capaces de ponerse de acuerdo para sacar adelante al niño. Pues esto nos pasaba a nosotros, en los años 75 y 76, nos llevábamos fatal, tan fatal que si salía alguien de la reunión el mismo que había estado sentado contigo, Fraga, que era el Ministro del Interior entonces, te podía meter en la cárcel, cuando antes había estado contigo hablando siendo socialista o comunista, pero fuera de la reunión era ilegal y te podía meter en la cárcel. Me acuerdo una reunión que hubo con Fraga siendo Ministro del Interior, Felipe González, Gómez Llorente y Luis Yáñez y..., en fin, estuvieron hablando y tal... de como iba a ir esto y tal.. hasta que llega un momento y se irritó Fraga, y dijo: *“oiga -a Gómez Llorente- o se quita la cachimba de la boca o le pego un bofetón”*. Era Ministro, y el otro iba, Gómez Llorente, iba siempre con su cachimba, y entonces Felipe se levantó y entonces acabó la reunión. ¿Por qué?, porque entonces Fraga era el dueño de la calle, ya lo dijo en un mitin: *“la calle es mía y por lo tanto detengo a quien quiera, a quien quiera que piense de una forma distinta a lo nuestro”*

Y eso significó dos cosas: uno, que España pasa de un sistema de no libertad a un sistema de libertad, pluralismo político, es decir que cada uno piense como quiera, sienta como quiera, milite donde quiera, hable como quiera, tenga libertad de expresión, libertad de prensa, de opinión, de asociación, cuando no había libertad de reunión porque no nos podíamos reunir más de cuatro en la calle, porque más de cuatro era una manifestación ilegal. Ahora es... *“vamos a manifestarnos, no sé qué...”*, ahora están los alumnos en Badajoz con la... con lo del Cubo y tal se manifiestan. Eso antes significaba cerrar las puertas de la Universidad, de la Facultad de Sevilla, y que vayan saliendo de uno en uno con el carnet en la boca, con el carnet de identidad en la boca... y entonces te daban palos hasta en el cielo de... Entonces no era tan fácil manifestarse, era un poquito más complicado y más peligroso.

Y entonces, conseguimos el pluralismo político, que era una apuesta segura, ¿por qué?, porque todos los países que tienen libertad son países que van bien, con sus dificultades detrás pero van bien, entonces, apostar por el pluralismo era una apuesta segura por el país y era una apuesta digna como ciudadano. ¿Quién nos puede prohibir pensar como nos dé la gana?, ¿quién?, ¿en nombre de quién nos prohíben el que nos podamos reunir cinco personas, o que podamos pensar de la misma forma y crear un partido, o lo que nos dé la gana, una asociación o lo que queramos?, ¿quién nos puede prohibir...? Y entonces,... era la apuesta por el pluralismo. Y una segunda apuesta mucho más arriesgada, que fue la apuesta por la descentralización de España. La descentralización significa que todo el poder

-como he dicho antes- no está en Madrid, sino que el poder se reparte, y fue lo que dio lugar al Estado de las Autonomías.

No existían las Autonomías en España, hubo un intento en el año 32, y en el año 36 con el País Vasco y Cataluña, pero no había habido Estado de las Autonomías, es decir era una experiencia inédita, nueva, no existía. Hubo mucha discusión, en la Constitución, si hacer autonomías para todas las regiones de España...Que no existían las regiones, existían las provincias, en Extremadura se decía: Extremadura dos, Cáceres y Badajoz; es decir el proyecto de Extremadura como un proyecto colectivo sólo hace veintiséis años que existe. No existía antes. Es decir ¿Extremadura existía hace tiempo?, sí...desde hace muchos siglos, pero... ¿como proyecto colectivo?, como proyecto colectivo no ha existido nunca. Es decir, como si este aula hubiera estado en otro sitio....¿oiga, este aula ha existido siempre?, sí, pero como un proyecto de Instituto no ha existido nunca, o ha existido desde hace veinte años. “*Pero es que el aula es muy vieja*”, sí, si el aula es muy vieja, yo no digo que no existiera antes, digo que como proyecto colectivo, es decir, como un grupo de gente, de hombres y mujeres, el pueblo extremeño, que decidan hacer cosas... eso no ha existido nunca; Badajoz iba por su cuenta y Cáceres por la suya. No solamente íbamos por su cuenta, es que éramos enemigos viscerales. Todo lo que venía de Cáceres no gustaba, todo lo que venía de Badajoz tampoco. Cáceres dependía mucho de Salamanca y Badajoz mucho de Sevilla. ¿Los estudiantes de la provincia de Badajoz? A Sevilla, casi todos. ¿Los de Cáceres? se iban a Salamanca ¿por qué? Porque estaba más cerca Salamanca que... y se (ininteligible) que estaban cerca de Badajoz, pero la Región Militar dependía una parte de Madrid y otra parte de Sevilla; los Tribunales de Justicia una parte de Madrid, otra parte de Sevilla. Es decir, que no éramos una región, éramos dos provincias. Dos provincias. Y con el Estatuto de Autonomía fuimos capaces de hacer un proyecto único, todavía sigue habiendo alguna diferencia entre nosotros ¿eh?, todavía sigue habiendo...diferencias me refiero en cuanto a lo que Unamuno llamaba “*el cainismo del pobre*”, que como había tan poco, pues las dos provincias querían tener para ellos.

Hago un paréntesis, hubo un conflicto a la hora de decidir dónde se instalaba la capital de Extremadura cuando hicimos el Estatuto de Autonomía. Yo entonces ya era Presidente, Presidente Preautonómico, y cité a las fuerzas políticas a mi despacho. Entonces los de Badajoz, sean cual fuera el Partido dijeron: “*si la capital es en Cáceres, nosotros no participamos en la Autonomía de Extremadura*”, y los de Cáceres dijeron: “*si la capital es Badajoz, nosotros no participamos en la Autonomía extremeña*”. Y si no participaba una de las dos provincias era imposible, era imposible... y entonces al final se decidió “*bueno, pues que no sea ni Cáceres ni Badajoz, Mérida*”, y entonces los de Badajoz dijeron “*con tal que no sea Cáceres, lo aceptamos*”, y los de Cáceres dijeron “*con tal de que no sea Badajoz, lo aceptamos*”. ¿Mi posición cuál era? -si se enteran en Mérida me matan, pero...- Mi posición era, “*¿por qué no hacemos una cosa?*”, la Universidad extremeña viene estando desde el año 73 dividida en dos, una parte para Cáceres y otra parte de Badajoz; Letras...en Cáceres, Ciencias...en Badajoz. De tal forma que una familia si tenía dos hijos en edad de estudiar, y a uno le daba por ser Ingeniero y el otro por ser Filósofo, pues tenía que gastarse el doble de dinero, un hijo tenía que ir a Cáceres y otro hijo tenía que ir a Badajoz, ¿qué es lo que hacían la mayoría? pues

estos decían *“pues mandarlos a Sevilla o para Salamanca a los dos, me sale más barato un piso que no dos”*, y entonces... Aparte de lo que significaba burocráticamente...el Rector tenía que tener despacho en Cáceres y en Badajoz, una semana a Cáceres y otra semana en Badajoz, con lo cual no estaba nunca en el despacho, ibas y decías: *“¿está...?”*, *“no es que está en Cáceres”*, ibas a Cáceres y... *“no, que está en Badajoz”*, no estaba en ningún lado, estaba en su casa. Y entonces yo propuse *“¿por qué no unificamos la Universidad? la Universidad en una provincia y la capital en otra, o toda la Universidad en Cáceres, o toda la Universidad en Badajoz, y toda la capitalidad en Cáceres y toda la capitalidad en Badajoz”*, no se aceptó y al final... nos quedamos con Mérida. Cáceres ya casi lo ha aceptado, Badajoz sigue sin aceptar que Mérida sea la capital, a pesar de que digan que sí, los de Badajoz consideran...primero pensaron *“bah, que sea capital, si total esto no vale para nada”*, porque la Autonomía en aquel tiempo pues no era nada. Yo fui Consejero de la Preautonomía, primero Consejero y después Presidente de la Preautonomía, en el año setenta y...ocho, Consejero de Sanidad y Seguridad Social, creed que era cualquier cosa ¿sabéis cuántos éramos en la Consejería?, ahora que hablan de reducir puestos y eso,...tres, el Consejero, que era yo, el Secretario, y el conductor-ujier, así que cuando veníamos de visita a un hospital pues cerrábamos la Consejería. En mi coche, por cierto, que íbamos en mi coche, con el conductor porque no tenía coche.... Entonces...era una cosa que no tenía ninguna importancia, y entonces Badajoz dijo *“¡buah!, nosotros somos una ciudad más importante, que Mérida sea capital”*. Ahora cuando han visto que la capitalidad ha adquirido mucho protagonismo, entonces ya dicen *“nosotros teníamos que haber sido la capital”*, y Badajoz está ahí, de vez en cuando, soltando coces porque piensan que Mérida no tiene la categoría que tiene Badajoz para ser la capital; ¿Cáceres? Cáceres casi lo acepta, anda entretenida con la Capital Cultural y eso y, por lo tanto, se ha olvidado.

Y este fue el Pacto, eso da lugar a una Constitución, esa Constitución la elaboran las Cortes, la aprueba el pueblo en el Referéndum, en diciembre del año 1978, y a partir de ahí...sistema de libertades. Democracia, como pasa en Estados Unidos, en Francia, en Alemania, Inglaterra...hay un sistema de libertades, alternancia de partidos políticos cuando los ciudadanos lo consideran oportuno, votación cada cuatro años o cada vez que el Presidente del Gobierno convoque las elecciones después de disolver las Cámaras, con sus deficiencias y con sus virtudes. La apuesta por la centralización era una apuesta muy arriesgada, porque no es obligatorio vivir en un Estado de las Autonomías. Estados Unidos es un estado federal, en lugar de llamarse Autonomías se llaman Estados, el Estado de California, el Estado de... no sé qué, el Estado de Nueva York, el Estado de no sé cuántos. Alemania es un Estado Federal y lo que se llaman son Lander, las regiones se llaman Landers. Pero Francia no es un Estado Federal, Francia es un estado centralista, Holanda es un Estado centralista, Suecia es un estado centralista, Gran Bretaña casi casi, Italia... ahora empieza un proceso de descentralización. Luego, no era obligatorio ¿por qué lo hicimos?, por dos razones: uno, porque si no hubiéramos atendido las reivindicaciones de autonomía, independencia entonces, del País Vasco y de Cataluña, hubiéramos tenido conflictos serios; y dos, porque es verdad que para regiones como la nuestra haber tenido autonomía ha sido un milagro, ha sido un milagro, porque aquí en España

había un círculo vicioso, que era muy difícil de romper. Es decir, cuando las decisiones se tomaban desde Madrid, desde el Gobierno Central... imaginarnos para un Gobierno Central de un país con cuarenta millones de habitantes ¿qué significaban los Baldíos en Alburquerque para el Ministro de Agricultura?, o un problema de un pueblecito..., ninguno. ¿Qué significaba una fábrica de doscientos trabajadores en... Monesterio? Una fábrica de doscientos trabajadores, con el lío que se tiene con la minería asturiana, con la siderúrgica de altos hornos, con no sé qué, no sé cuántos...nada, ni sabía que existía eso el Ministro, ni sabía que existía..., ni ahora tampoco lo sabe, pero si tú tienes el poder muy cerca de ti tienes capacidad de conocer los problemas y dar una solución, si es que tienen solución..., si eres capaz de darla...Y al mismo tiempo, como el dinero todo se dirigía desde Madrid, el dinero siempre iba donde hacía falta ¡hum!, ¿y dónde hacía falta dinero?, donde había fábricas, donde había industrias...¿Por qué hacía falta allí?, hombre porque como había industria había que llevar trabajadores y como se llevaban muchos trabajadores de aquí de Extremadura, de Andalucía, de las zonas pobres, la gente que quería comer, como el campo no daba para comer, se iban a Cataluña, al País Vasco, a Suiza, etc..., y cuanto más gente iba pues más viviendas se necesitaban, más hospitales, más colegios, etc..., más carreteras..., y cuanto más cosas se necesitaban más dinero iba para allá. No iban a hacer aquí una Autovía ¿no?, la Autovía la hacían en Cataluña, en Madrid, en Valencia, en País Vasco, ¿por qué?, porque pasaban muchos vehículos, y entonces...escuelas...pues como había muchos... es como ahora, ahora vienen emigrantes y hay que hacer más colegios, porque hay más niños ¿no?. Pues entonces los emigrantes no eran negros, eran blancos, eran de nuestras tierras, entonces se necesitaban más colegios, más hospitales, etc..., más dinero, y cuanto más dinero iba más gente iba, y cuanto más gente iba más dinero, y cuanto más dinero más gente..., hasta el punto de que de aquí se fueron ochocientos y pico mil extremeños...Somos un millón cien mil habitantes ahora, la mitad se fueron, en los años 60-70, se fueron; se iba uno, le iba bien, se llevaba a la mujer, a los hijos, al vecino, al primo, al cuñado, etc... No sé cuántos habitantes tenía Alburquerque en los años 60, pero seguro que más que ahora ¿por qué?, porque mucha gente se fue... ahí había unas tierras, los Baldíos, sin explotar, etc..., pero nadie había decidido qué se hacía con eso, cómo nos ganábamos la vida, cómo somos capaces de tirar para adelante.

Y entonces, al haber Autonomía en cada región, hubo poder autónomo en cada región, y ya el presupuesto ya no se destinaba desde el Ministerio de Agricultura, o de Obras Públicas, donde le daba la gana..., sino que a nosotros, más a las otras dieciséis comunidades autónomas, nos tocaba una parte del presupuesto fijo, y al tener una parte del presupuesto pues te lo gastabas donde tú querías, pero ya te tocaba una parte. Es decir, esto es como si en una casa, imaginarnos que el padre o la madre dicen: *“bueno, el dinero yo lo reparto, cada mes reparto, a ti te voy a dar tres, a ti dos y a ti ninguno, porque es que estos dos tienen muchas necesidades...”* Claro, ella tiene un problema, o una enfermedad, se tiene que llevar dinero..., este está haciendo una carrera... y tú a fastidiarte, y después cuando está en el hospital le dicen *“pues si te fueras tú a Nueva York, allí hay un hospital mejor, lo que pasa es que cuesta tres veces más”*, pues tres veces más...más dinero para que... claro, tiene necesidades. Y este..., este terminó la carrera e hizo un Máster en Estados Unidos, más dinero. Y tú... *“¡espérate!, ya te tocará, a ver si terminan estos...”* Y

estos no terminan nunca. Claro, eso es una cosa. Ahora, otra cosa sería decir “*bueno, diez para ti... tres para ti... ocho para tí*”..., por lo menos tú tienes tres. Es que antes no tenías nada, nunca, y entonces se ha repartido el dinero. ¿Todo el dinero?, no...el Estado se queda con una parte, y con unas competencias ¿con qué idea?, con la idea de que ¡hombre!, de que la igualdad entre los españoles se mantenga, vivan donde vivan.

Es decir, uno no puede tener más derechos porque viva en un territorio que en otro, todos deberíamos tener los mismos derechos, eso es lo que dice la Constitución, independientemente de donde vivas, y esa tarea no te la puedo garantizar yo como Autonomía extremeña, te la tiene que garantizar el Estado, el Gobierno Central, porque somos españoles, no importa donde hayamos nacido, tenemos que tener los mismos derechos. Y eso es el sistema que se llama de Financiación Autonómica, que seguramente hayáis oído hablar de él en alguna ocasión. Pero en esencia, porque no he querido entrar en muchos detalles, en esencia, la Transición consistió en un pacto entre la izquierda clandestina y la derecha gobernante..., y los nacionalistas. Todos renunciamos a una parte para llegar a un acuerdo, y llegamos a un acuerdo que fue una Democracia Parlamentaria con Monarquía, una Monarquía donde, por primera vez, el Rey reina pero no gobierna, es decir el Rey tiene un papel de representante del Estado español pero no tiene capacidad de gobernar, no tiene capacidad de quitar Ministros, de quitar Presidentes del Gobierno ni nada de esto, el Rey tiene unas funciones, de representación. Es un poco la figura de la casa, pero quienes deciden son los ciudadanos ¿a través de quién?, a través de sus representantes.

Ya sé que mucha gente en estos momentos dice “*a mí la política no me importa, no me preocupa*”. Esto lo dicen los ricos que tienen mucho dinero. No habréis oído nunca a un rico que diga “*a mí me preocupa el dinero*”. A los ricos no les preocupa el dinero...claro, como tienen tanto...al que le preocupa el dinero es al pobre, porque no tiene, pues cuando uno tiene mucha política, la Democracia bien asegurada,... no le importa “*a mí la política no me importa*”. Pero ¿y si te faltara?, y si te faltara, como al pobre, ¿te importaría?, esa es la pregunta que cada uno tiene que responderse internamente. Cuando no había política en España, porque Franco decía “*no se metan ustedes en política*”, pues a unos pocos nos preocupaba la política. Porque nos faltaba el aire, nos faltaba la capacidad de respirar en libertad, de ser libres, de poder hablar lo que quisieras, pensar lo que quisieras, leer lo que quisieras. No como ahora está pasando en Cuba, habéis visto en Cuba, ¿no?, gente que se muere de hambre sólo porque quiere pensar lo que le dé la gana, pensar lo que le dé la gana...Yo estuve con Fidel Castro, que es...o era...sigue siendo Jefe del Estado, ya no es Presidente del Gobierno, en una reunión...con Fidel Castro las reuniones suelen duran ocho o nueve horas, empiezan a las diez de la noche y terminan a las siete de la mañana o por ahí, porque es que yo no sé cuándo duerme. Y, con esto concluyo, estuvimos hablando, de lo que quisimos, yo hice muchas concesiones, porque Fidel Castro hizo una revolución, en el año 1959, y había una Dictadura, como aquí en España, y este hizo una revolución con las armas, es decir un grupo de guerrilleros, que estaban en la sierra, tomaron La Habana, y (ininteligible), y entonces existía un sistema revolucionario donde la libertad no existe, más que existe en el partido único, el Partido Comunista. Por ejemplo, yo en la cena esa, o sea en la reunión esa,

mientras hablábamos estaba corrigiendo el Granma, el Granma es el periódico único que se edita en Cuba, del Partido Comunista, y lo corregía el tío mientras hablábamos, la edición del día siguiente, "oye, chico, tú no sabes que tu discurso no le ha gustado nunca a los (ininteligible), no sé cuántos... pon el discurso del compañero Ibarra". Y entonces... "esta prensa es mejor que la tuya", me decía. Claro, posiblemente, "porque tu prensa no es libre, la prensa sin (ininteligible) no es libre, estáis en manos de los grandes grupos económicos capitalistas, no sé qué...". Pues lleva razón, quiero decir... "llevas razón, no sé si la tuya es mejor que la mía pero es verdad que la mía no es precisamente la libertad absoluta", es decir la prensa, los periódicos, tienen dueño, y cada periódico piensa de una forma distinta en función de sus dueños, así que uno es más de izquierda, otro es más de derechas, en función de... y defienden los intereses en función...de su dueño. Por lo tanto, no se puede decir que tengamos una prensa libre al cien por cien. Por lo tanto... "bueno, es posible, quizás llevas razón". "Y nuestro sistema de democracia es mejor que el tuyo", (ininteligible), "porque aquí se elijen por barrios, cada escalera elige a un representante que a su vez se reúne en el barrio de..." "Está muy bien", "y sin embargo en la tuya hay dos partidos que deciden y el pueblo no tiene derecho más que a votar... no sé cuánto...". "Pues sí, es posible que sea mejor que el tuyo y tal". "Y el sistema económico nuestro es porque el Ministro decide no sé qué... no sé cuánto... y sin embargo vosotros mira, la crisis, no sé qué". "Pues llevas razón", digo "todo es discutible, solamente hay una cosa que es indiscutible, Comandante, que tú y yo estamos hablando aquí de lo que nos da la gana y nadie nos ha molestado, pero si dos cubanos ahí fuera de ese cristal están hablando como tú y yo, los meten en la cárcel". Esto es indiscutible, la libertad es indiscutible, y es obvio que...ese sistema falla. Todo es discutible pero, amigo, usted no puede meter en la cárcel a la gente porque piense distinto que usted. Porque los seres humanos somos así, cada uno piensa como le da la gana.

Y ese es el extremo que tenemos los españoles, cada uno piensa como le da la gana. ¿Que los políticos defraudan?, por supuesto, por supuesto, es decir ¿quién no ha defraudado a quién?, ¿o alguno de vosotros no ha defraudado alguna vez a su padre o a su madre?, ¿alguna vez?, o a sus hermanos, o a su novio, o a su compañero...¿O alguna vez no habéis pensado que vuestros padres os han defraudado?, ¿o alguna vez no habéis pensado que vuestro compañero, vuestro novio, vuestro amigo, os ha defraudado? Pero a mí porque alguna vez me defraudara mi padre o mi madre, no me cambié de familia. Son mis padres (ininteligible), ¿que me han defraudado?, sí, alguna vez, y yo a ellos. A mí me gusta Sabina muchísimo, pero alguna vez me ha defraudado, dice cosas algunas veces que...El otro día dijo en televisión que a mí se me había ido la pinza desde que descubrí internet. Y alguna vez me defrauda, cuando alguna vez ha hecho algún elogio de la droga, que yo no estoy de acuerdo, pero no por eso me he ido corriendo a la tienda de la esquina "deme usted un disco de La Pantoja". Yo sigo siendo de Sabina. Entonces ¿que los políticos defraudan algunas veces?, claro que defraudan, pero no por eso les da la espalda y se va buscando una Dictadura, porque la Dictadura no es que te defraude, es que no te dejan respirar. Y entonces, algunas veces te defraudan (yo ya como estoy fuera...) pero...hay que elegir entre vivir libremente o vivir como cuando eres un niño pequeño, que tu madre te dice lo que tienes que hacer constantemente, y cuando ya somos mayores pues... "yo no

*estoy dispuesto a que mi madre me diga lo que tengo que hacer, yo quiero hacerlo por mí mismo”.*

Y como siempre ocurre en la vida, pues esto es...la vida es un vuelo de avión, ¿Cuándo despegas?, pues vas viendo los detalles, después se van perdiendo y ya cuando llegas a las nubes no ves nada, arriba parece que vas en otro mundo ¡Uff, qué bien se va entre nubes!, no hay ningún problema, no ves nada... ¿Cuándo aterrizas?, de nuevo te vas acercando a la realidad. Y en eso consiste la vida, en aterrizar, de vez en cuando bruscamente y te pegas un porrazo que para qué las prisas, y parece que nada tiene solución, pero vas viendo los detalles, y después vuelta otra vez a despegar, aterrizar... y despegar, aterrizar... y despegar. Esa es la vida. Esa es la vida, que además tiene el problema distinto del Carner este que contaba, el marido de la Comanecci, que cuando uno se prepara entre otras cosas pues cuanto más te preparas más triunfas, y te dan medallas, y llegas a una Olimpiada y si te has entrenado bien, y tal y cual, una Medalla. Aquí no, aquí te entrenas bien, bien, bien, bien, y lo que te dan es un ataúd. Puff. Termina en un fracaso, la vida termina en un fracaso, pero mientras dura...pues vamos a aprovecharla de la mejor forma posible, intentando hacer aquello que a uno le gusta hacer. Hacer lo que a uno le guste hacer, lo que uno quiera hacer, porque sino esto es un desastre.

Si veis ahora...ya estaréis pensando en la Selectividad, en la nota de corte, etc..., ¿no?. Cuánta gente hay que dice “¿y tú qué tienes de nota de corte?”, dice “yo un 9 y medio en selectividad”, “Harás Medicina ¿no?”, dices “si es que a mí no me gusta” “¿entonces?”, “no, a mí lo que me gusta es Astronomía”, dice “¿con un 9 y medio Astronomía?, haz Medicina, con un 9 y medio...”, entonces al final le convencen y se mete en Medicina. ¿Le gustaba?, no...pero como oyen a los políticos decir “se necesitan médicos cubanos, checos, austríacos, no sé qué...”, “pues entonces tengo una buena salida, y me hago médico sin que me guste pero como tengo posibilidades, me busco la salida”. Y viceversa, está el que tiene... “¿tú qué tienes?”, “yo un 6 y medio, y me gustaría tanto hacer Medicina... pero voy a hacer Biología, no me gusta la Biología, pero como no llego con la nota de corte...”. Así que estamos en la vida como aquel o aquella que está enamorado de la Angelina Jolie o del Brad Pitt hasta los ojos, vamos que no piensa en otra cosa más que en la Angelina o en el Brad Pitt, todo el día pensando en eso “si yo me pudiera casar con ese tío...o con esa tía...puff...es que me sueño, es que estoy loco, pero como no voy a llegar, me caso con el vecino del quinto que es más feo que...” Entonces, claro, hasta puede ser buen marido, o buena mujer, pero ¿qué pasión le va a poner en la vida a esa relación?, si está todo el día pensando en el Brad Pitt o en la Angelina Jolie. Pues esto es lo mismo, si tú no haces lo que quieres ¿qué pasión le vas a poner?

Hay que intentar hacer lo que se quiera. Y esto es lo que tiene que descubrir el Sistema Educativo, qué quieren los alumnos, qué les gustaría, porque el día que descubramos qué es lo que les gusta hacer, ¡serán más felices en una escuela!, porque estarán aprendiendo aquello por lo que de verdad sienten pasión y vocación. Sin pasión...no se hace absolutamente nada. Yo he tenido una pasión, que ha sido Extremadura, y ahí hicimos lo que pudimos y esto permite que hoy esté aquí como Presidente que fue, como las viudas, ¿habéis visto las esquelas de las

viudas?, que dicen “*viuda que fue*”, porque las mujeres duran más que los hombres.

Presidente que fue... y a vuestra disposición para lo que queráis preguntar, con toda libertad, ¿eh?, yo no meto a nadie en la cárcel, así que podéis preguntar libremente “es que no me atrevo yo con esta pregunta no vaya a ser que se enfade”, no me voy a enfadar. Ahora. Después me voy a cabrear cuando salga.

Gracias.

